

TIRA BASTÓN, UNA PRÁCTICA SOCIAL,
CULTURAL, MARCIAL E HISTÓRICA
EN HAITÍ

TIRE BÂTON, UNE PRATIQUE
SOCIALE, CULTURELLE, MARTIALE ET
HISTORIQUE EN HAÏTI

Melissa Béralus

FESTIVAL DE LA

HISTORIA NO CONTADA

de la ISLA



TIRA BASTÓN, UNA PRÁCTICA SOCIAL, CULTURAL, MARCIAL E HISTÓRICA EN HAITÍ

Melissa Béalus

Tira Bastón, una práctica social, cultural, marcial e histórica en Haití /
Tire bâton, Une pratique sociale, culturelle, martiale et historique en Haïti
Melissa Béalus ©
Traducción: Jhak Valcourt ©

Coordinación General: Michelle Ricardo

Edición: Jhak Valcourt
Traducción francés al español: Jhak Valcourt

Cuidado Editorial: Editorial Anticanon
Diseño y diagramación: Editorial Anticanon

Esta investigación fue realizada en el marco del Festival de la Historia No Contada de la Isla 2022-2023, organizado por Proyecto Anticanon, con el apoyo del Taller Público Silvano Lora y Cadorigen. Con el patrocinio de KiskeyArt y AJWS.

El FESTIVAL DE LA HISTORIA NO CONTADA DE LA ISLA, visibiliza la cultura de la resistencia aborigen y negra de la Isla (Ayiti/Quisqueya) ausentes en la historia oficial.

Todos los Derechos Reservados

Son las diez de la mañana. Una decena de jóvenes, hombres y mujeres, se reúnen en el local del centro cultural Anne Morisset, en Delmas. Solemnemente, en una secuencia de movimientos lentos y controlados, el escritor Lyonel Trouillot se coloca delante de la asamblea y dice con voz rocosa: ¡Saluden al bastón!

Entonces, de un solo coro, la multitud mima un saludo solemne.

De hecho, hay que saludar al bastón antes del enfrentamiento. El que lo sostiene también debe prestar atención a la forma de hacerlo, ya que su posición en la mano de quien lo maneja entra en una semántica propia.

A modo de ejemplo, al sonido de la frase fuera de saludo, los practicantes abandonan la postura ofensiva para volver a una postura normal, que indica el fin de las hostilidades.

Practicado en el departamento de Artibonite y La Grande Anse, el bastón es un arte marcial haitiano heredado de África. Como su símil, **la capoeira**, practicada en Brasil, el bastón mezcla danza, creencia espiritual y práctica marcial.

Según Lyonel Trouillot, que tiene el título de maestro en la práctica, se encuentran rastros de este arte en los escritos de Moreau de Saint-Merry. Pese a su larga existencia, se trata de una práctica poco conocida por los propios haitianos, a pesar de que se trata de un patrimonio importante en varios aspectos.

Históricamente

En su libro «Defenderse», la feminista y socióloga Elsa Dorlin describe el papel desempeñado por la colonización transatlántica en la codificación de las prácticas marciales. El tira bastón no ha escapado a esa codificación de la que habla la socióloga, como lo demuestra el ceremonial que lo rodea.

También existe un organigrama del tira bastón. Como en las prácticas marciales asiáticas, los aprendices son formados por maestros, más allá del aprendizaje de técnicas de ataque y defensa, aprenden el respeto de los mayores, así como el respeto que uno debe al otro. En un artículo publicado por el diario Ayibopost el 17 de diciembre de 2021, Esther Monpoint, una de las alumnas de Lyonel Trouillot, hace hincapié en la noción de respeto y confianza que reina entre ellas.

Si la confianza es un elemento tan importante de esta práctica, es por su carácter durante mucho tiempo secreto tanto en la práctica, la enseñanza como en el conocimiento de la fabricación de los bastones.

Para el antropólogo Emmanuel Chery, el carácter sagrado del tira bastón se debe a que este arte sirvió en gran parte en los movimientos revolucionarios durante la colonización.

Existen pocos estudios sobre las técnicas marciales utilizadas durante la revolución haitiana. Sin embargo, no cabe duda de que la práctica del tira bastón que conocemos sirvió para la independencia de la antigua colonia francesa.

En un artículo titulado: Las mujeres guerreras haitianas y el papel de las artes marciales africanas y de las tradiciones militares, la autora K.Y. Ajani relaciona la revolución haitiana con la influencia que han tenido las diversas prácticas marciales africanas durante esta revolución. Entre las prácticas marciales africanas en cuestión, cita el tahib, que también utiliza bastones como armas.

T.J. Desch Obi en su texto sobre la historia de las tradiciones de artes marciales africanas reitera que el término arte marcial hace referencia a un conjunto de prácticas diversas que divide de la siguiente manera: Deportes, juegos de combate, técnicas de combate y técnicas marciales.

Dice en su libro:

No debería sorprender que las tradiciones de combate africanas se hayan utilizado a veces en las Américas como formas de autodefensa contra la violencia. Muchos de los esclavos que se sublevaron durante la revolución haitiana pudieron haberse basado en una experiencia militar anterior y en sus artes del bastón y del machete... Las artes marciales se utilizaban más a menudo como medio para luchar por el honor dentro de los límites de la servidumbre.

Los esclavos, no teniendo derecho a reunirse, como nos recuerda Elsa Dorlin en su ensayo, desarrollaron técnicas de combates secretas, al principio para evitar la ira del amo, y luego para perfeccionar personalmente sus propias prácticas marciales y enseñárselas a los cadetes. Los esclavos, especialmente los bozales, también contaban con generales capturados en el campo de batalla en el continente africano. Luego, las prácticas secretas van de pares con las religiosas, el arte marcial se ha ido impregnando de un carácter sagrado visible aún hoy.

Lyonel Trouillot afirma que el bastón utilizado en la batalla debe ser cortado de un árbol específico, a una hora y una época precisa del año. El proceso mismo de la fabricación del bastón representa por sí solo todo un proceso iniciático por el que pasa quien tiende a ejercer el arte marcial.

El historiador Gabriel Hilaire, por su parte, hace un vínculo directo entre los *Kalinda haitiana del período colonial y el tira bastón.

Según él, no se habla suficientemente de los medios técnicos que llevaron a la independencia haitiana. Si una parte del ejército indígena había recibido una formación oficial en el manejo de las armas como Toussaint Louverture, el resto de los soldados habían desarrollado técnicas de combate cuerpo a cuerpo que no solo habían importado de África, sino también encontrado en la isla, entre los amerindios y más tarde entre los cimarrones.

El ejército indígena no tenía los medios técnicos del opresor, afirma el historiador, pero no era el grupo de hombres inexpertos e indefensos que se podría creer según la historia enseñada a los niños.

Las mujeres también ocuparon un lugar importante en la guerra de independencia haitiana. El autor Obi vuelve sobre el papel que estas últimas jugaron en la formación de generales como Toussaint y Dessalines, así como su importancia en la implantación en la colonia de las formas marciales de las que hablamos hace un momento.

Una mujer muy importante que tuvo una influencia significativa en el comienzo de su vida fue Victoria (Toya) Manton. Esta guerrera africana enseñó a Dessalines a no tener miedo; cómo luchar cuerpo a cuerpo y lanzar un cuchillo. Era una guerrera extraordinaria que comandaba su propio ejército y combatió como su alumno Dessalines contra los franceses en los montes Cabos de la región de Artibonite. El amor y el respeto de Dessalines por ella no tenía límite. Vivió con la familia del emperador Dessalines hasta su muerte.

En África central existían ritos de iniciación. Por ejemplo: la preparación militar colectiva que existía en África occidental, como las simulaciones de batalla y las danzas guerreras conocidas como nsanga en el norte de Angola. El rito de iniciación femenino era conocido bajo el nombre de efico e implicaba un pequeño grupo de iniciados.

Socialmente

Un aspecto muy importante del tira bastón haitiano es su carácter epiceno. La codificación de la práctica a lo largo de los años no ha hecho ninguna distinción de género para los maestros o los alumnos. Si las condiciones materiales de existencia obligan a las mujeres a abandonar la práctica del bastón en algún momento, no es porque no tengan derecho a ir más lejos en la práctica del bastón, ni por falta de talento.

La práctica es también una marca de identidad de los nativos del departamento de Artibonite que ven en ella más que un arte marcial. En su libro de cuentos, el escritor Guy Gerald Ménard, que fue aprendiz de bastón, explica que, en ese departamento, durante una vigilia, es costumbre asistir a un espectáculo de tira bastón. Continúa diciendo que también es un marcador de cohesión social porque cada justa es un pretexto para resolver las diferencias que debilita la comunidad.

Una variante del tira bastón es el tira machete. El machete ocupa un lugar muy importante en la sociedad haitiana. Arma de defensa de los campesinos, ha servido durante mucho tiempo a grupos armados históricos del país como los Cacos y los Piquets.

Aún hoy, en muchos hogares de ciudades y provincias se encuentran un machete en la casa de un haitiano para que pueda defenderse. Se podría incluso rastrear el vínculo con el machete a los esclavos de los campos que eran los únicos autorizados a manejar uno bajo la más alta vigilancia de un comandante.

El machete como elemento histórico y cultural aparece en la lengua haitiana. Se encuentra en canciones como “vyejo”, en expresiones, o incluso en novelas, incluyendo la más famosa de la literatura haitiana “Gobernador del Rocío”.

Para Ismael Charles, que venía del Artibonite y cuyo padre practicaba el tira machete, este arte marcial servía de puente generacional. Los antiguos enseñaban a los más jóvenes, y la práctica permitía discusiones entre las generaciones y entre los géneros, que hoy carecen cruelmente de espacios de encuentro y de palabra.

Uno de los maestros de bastón más famosos del país fue el maestro Jonás. Guy Gerald Ménard, que fue su alumno, le dedicó una colección de cuentos que enumera anécdotas tanto sobre la práctica como sobre el personaje que entrenó a decenas de estudiantes y ayudó a popularizar la práctica.

Fuentes:

Se défendre; Elsa Dorlin édition la découverte.

Mèt Jonas; Guy Gérard Ménard Edition Atelier Jeudi Soir.

Les femmes guerrières haïtiennes et le rôle des arts martiaux africains et des traditions militaires; K.Y. Ajani.

Fighting for Honor: The History of African Martial Art in the Atlantic World T. J. Desch Obi edition.

TIRE BÂTON, UNE PRATIQUE SOCIALE, CULTURELLE, MARTIALE ET HISTORIQUE EN HAÏTI

Melissa Béalus

Il est 10h du matin, une dizaine de jeunes hommes et femmes sont réunis au local du centre culturel Anne Marie Morisset, à Delmas. Solennellement, dans un enchaînement de mouvements lents et contrôlés, l'écrivain Lyonel Trouillot se place devant l'assemblée et dit d'une voix rocailleuse: saluez le bâton.

Alors, d'un seul chœur la foule mime un salut solennel.

En effet, il faut saluer le bâton avant l'affrontement. Celui qui tient le bâton doit aussi faire attention à la manière de le tenir car la position du bâton dans la main de son manieur rentre dans une sémantique propre.

À titre d'exemple, au son de la phrase hors de salut, les pratiquants laissent tomber la posture offensive pour revenir à une posture normale, qui indique la fin des hostilités.

Pratiqué dans le département de l'Artibonite et la Grand Anse, le bâton est un art martial haïtien hérité de l'Afrique. Comme son confrère **la capoeira** pratiquée au Brésil, le bâton mélange danse, croyance spirituelle et pratique martiale.

D'après Lyonel Trouillot, qui détient le titre de maître dans la pratique, on retrouve des traces de cet art dans les écrits de Moreau de Saint Merry. Malgré sa longue existence, c'est une pratique peu connue et ce, des haïtiens eux même, alors qu'il s'agit d'un patrimoine important à plusieurs égards.

Historiquement

Dans son livre «Se Défendre», la féministe et sociologue Elsa Dorlin retrace le rôle joué par la colonisation transatlantique dans la codification des pratiques martiales. Le tire bâton n'a pas échappé à la codification dont parle la sociologue, comme l'atteste le cérémonial qui l'entoure.

Il existe aussi un organigramme du tire bâton. Comme dans les pratiques martiales asiatique, les apprentis sont formés par des maîtres, au-delà de l'apprentissage de techniques d'attaques et de défenses, ils apprennent le respect des aînées, ainsi que le respect que l'un doit à l'autre. Dans un article publié par le journal Ayibopost le 17 décembre 2021, Esther Monpoint, une des élèves de Lyonel Trouillot, met l'accent sur la notion de respect et de confiance qui règne entre eux.

Si la confiance est un élément aussi important de cette pratique, c'est pour son caractère longtemps secret autant dans la pratique, dans l'enseignement que dans le savoir de la fabrication des bâtons.

Pour l'anthropologue Emmanuel Chery, le caractère sacré du tire bâton vient du fait que cet art a en grande partie servi dans les mouvements révolutionnaires pendant la colonisation.

Il existe peu d'études sur les techniques martiales utilisées lors de la révolution haïtienne. Cependant, il ne fait aucun doute que la pratique du tire bâton que nous connaissons ait servi à l'indépendance de l'ancienne colonie française.

Dans un article intitulé: Les femmes guerrières haïtiennes et le rôle des arts martiaux africains et des traditions militaires, l'auteure K.Y. Ajani fait le lien entre la révolution haïtienne et l'influence qu'ont eue les divers pratiques martiales africaine, durant cette révolution. Parmi les pratiques martiales africaines

en question, elle cite le tahib, qui utilise lui aussi des bâtons en guise d'armes.

T. J. Desch Obi dans son texte sur l'histoire des traditions d'arts martiaux africains rappelle que le terme art martial fait référence à un ensemble de pratiques diverses qu'il divise comme suit: Sports/ jeux de combat, techniques de combat et techniques martiales.

Il dit dans son livre :

Il ne devrait pas être surprenant que les traditions de combat africaines aient parfois été utilisées dans les Amériques comme des formes d'autodéfense contre la violence. Bon nombre des esclaves qui se sont soulevés lors de la révolution haïtienne se sont peut-être appuyés sur une expérience militaire antérieure et sur leurs arts du bâton et de la machette... les arts martiaux étaient plus souvent utilisés comme moyen de se battre pour l'honneur dans les limites de la servitude.

Les esclaves n'ayant pas le droit d'assemblés comme nous le rappelle Elsa Dorlin dans son essai, ils ont développé des techniques de combats secrets, au début pour éviter le courroux du maître, et par la suite afin de personnellement perfectionner leur propres pratiques martiales, et de l'apprendre aux cadets. Les esclaves, notamment les bossals, comptaient aussi des généraux capturer sur le champ de bataille sur le continent africain. Ensuite, les pratiques secrètes allant de paires avec les pratiques religieuses, l'art martial s'est au fur et à mesure empreint d'un caractère sacré visible encore aujourd'hui.

Lyonel Trouillot affirme que le bâton utilisé au combat doit être taillé à partir d'un arbre précis, à une heure précise, un moment précis de l'année. Le processus même de la fabrication du bâton représente à lui seul tout un processus initiatique par lequel passe celui qui tend à exercer l'art martial.

L'historien Gabriel Hilaire, quant à lui, fait un lien direct entre les *kalinda haïtienne de la période coloniale d'avec le tire bâton.

Selon lui, on ne parle pas assez des moyens techniques qui ont amené à l'indépendance haïtienne. Si une partie de l'armée indigène avait reçu une formation officielle dans le maniement des armes à l'exemple de Toussaint Louverture, le reste des soldats avaient développés les techniques de combat au corps à corps qu'ils avaient non seulement importé de l'Afrique, mais aussi trouvé sur l'île, chez les Amérindiens et plus tard chez les marrons.

L'armée indigène n'avait certes pas les moyens techniques de l'opresseur affirme l'historien, mais ce n'était pas le groupe d'hommes inexpérimentés et sans défenses qu'on pourrait croire au vu de l'histoire enseignée aux enfants.

Les femmes aussi ont occupé une place importante dans la guerre d'indépendance haïtienne. L'auteur Obi revient sur le rôle que ces dernières ont joué soit dans la formation de généraux tels Toussaint et Dessalines, ainsi que leur importance dans l'implantation dans la colonie des formes martiales dont nous parlons depuis tout à l'heure.

Une femme très importante qui a eu une influence significative au début de sa vie était Victoria (Toya) Mantou. Cette guerrière africaine a appris à Dessalines à ne pas avoir peur ; comment se battre au corps à corps et lancer un couteau. C'était une guerrière extraordinaire qui commandait sa propre armée et combattait comme son élève, Dessalines, contre les Français dans les monts Cabos de la région de l'Artibonite. L'amour et le respect de Dessalines pour elle étaient

sans fin. Elle a vécu dans la famille de l'empereur Dessaline jusqu'à sa mort.

En Afrique centrale il existait des rites de passage. Par exemple: la préparation militaire collective qui existait en Afrique occidentale, comme les simulations de batailles et les danses guerrières connues sous le nom de nsanga dans le nord de l'Angola. le rite de passage féminin était connu sous le nom d'efico et impliquait un petit groupe d'initiés.

Socialement

Un aspect très important du tire baton haïtien, est son caractère épïcène. La codification de la pratique au cours des années n'a émis aucune distinction de genre pour les maîtres ou les élèves. Si les conditions matérielles d'existences poussent les femmes à abandonner la pratique du bâton à un certain moment, ça n'est pas parce qu'elles n'ont pas le droit d'aller plus loin dans la pratique du bâton, ni par manque de talent.

La pratique est aussi une marque identitaire des natifs du département de l'Artibonite qui y voit plus qu'un art martial. Dans son recueil de nouvelles, l'écrivain Guy Gérard Ménard qui a été apprenti de bâton explique que dans ce département, lors d'une veillée funèbre, il est de coutume d'assister à un spectacle de tire baton. Il continue pour dire que c'est aussi un marqueur de cohésion social car chaque joute est un prétexte pour résoudre les différends qui minent la communauté.

Une variante du tire bâton est le tire machette. La machette occupe une place très importante dans la société haïtienne. Arme de défense de prédilection des classes paysannes, elle a longtemps servi des groupes armées historiques du pays comme les cacos et les piquets.

Aujourd'hui encore, dans beaucoup de foyers en villes comme en province, on trouvera une machette dans la maison d'un haïtien afin qu'il puisse se défendre. On pourrait même remonter le lien à la machette aux esclaves des champs qui étaient les seuls habilités à en manier une, et ceux, sous la plus haute surveillance d'un commandeur.

La machette comme élément historique et culturelle apparaît dans la langue haïtienne. On la retrouve dans des chants comme vyejo, dans des expressions, ou encore dans des romans, dont le plus célèbre de la littérature haïtienne Gouverneur de la rosée.

Pour Ismaël Charles qui vient de l'Artibonite et dont le père pratiquait le tire manchette, cet art martial servait de pont générationnel. Les anciens aprenaient aux plus jeunes, et la pratique permettait des discussions entre les générations, et entre les genres, qui aujourd'hui manquent cruellement d'espaces de rencontre et de parole.

L'un des plus célèbres professeurs de bâton du pays fut le maître Jonas. Guy Gérard Ménard qui a été son élève lui a consacré un recueil de nouvelles qui liste des anecdotes autant sur la pratique que sur le personnage qui a formé plusieurs dizaines d'élèves, et aider à populariser la pratique.

Sources :

Se défendre; Elsa Dorlin édition la découverte.

Mèt Jonas; Guy Gérard Ménard Edition Atelier Jeudi Soir.

Les femmes guerrières haïtiennes et le rôle des arts martiaux africains et des traditions militaires; K.Y. Ajani.

Fighting for Honor: The History of African Martial Art in the Atlantic World T. J. Desch Obi edition.